



El hambre contempla y nos y otra especie  
que aquí te pongo delante,  
que te puede en instante  
quitar el tu empoz y la vida,  
Y te hallarás omicida  
del que tuez muy sevoro,  
d. l'atomo más ligero.  
cuenta estrecha ha de tomarse.

30

**D ESENGAÑOS EN Q V.E VN PECADOR CLARAMEN-**  
te, sin mas Rotorica que la verdad llana, v. si: ceras d. sea si: esti impureza  
los coracores, para que con la enmienda de costumbres aplaque en la  
plutíssima indignación de Dios, que vemos indignada por nuestros despiadados  
vicios, y no fera mucho que vn Ciego, tal vez con el bañentiento, lepa quiar a  
los mas al píezer alumbrados: Pues siendo el tormento inutil, y mis. el punto a  
trop:z: esparezca novedad. Lo qual en la Onipotencia de Dios, y en sus grandes  
q: debe hazer; pues se bi:ó señalar q: is: lo era de nativitad, con todo, q: el otro con  
decigan y fuc dir a entender su gran pedir, y assi en el no enseñanza p:z q: bi:3  
lemos q: e el mayor remedio de nu: str: dolencias, era traer presente nretra padas  
y el polvo de que fuymos formados. Elles, y otras muchas q: uiso su Magestad que  
se nos imprimiese de lo que en su sarta vida execraro, que siendolo p:z dechado  
cumis, y guia de la nuestra, fu:slle nos seguros a la Piefia, para que fuymos formados. Y al fueron en la primera edad rep:tidos por espacio de cien años los q: q:  
pasen el Arc:z, la predicacion en Noe exortá los penitencia q: despreeció la obediencia  
h:ziendo burla del Profeta p:z biejo, y de los golp:z p:z inutiles con que  
mitada su Divina Justicia anegó el Mundo en Dilubio, refutando solo su venida  
nidad los justos. Deuemos temer en los repetidos avisos, que si bien se confide  
rana mas de veinte años en particular, q: parece que su Magestad intimi con par-  
ticular demonstracion la enmienda, siendolo muy repetidos con la hambre, guta-  
res, pèdes, perdidas de caudales, secas generales, y otros muchos q: todos conoz-  
cemos, y tan juntos q: oprimen el coracor mas valeroso, en el qual tiempo como se  
ha visto uno se veer el plan dezer su gran misericordia, pues no ha auido circunstan-  
cias q: no sea vn milagro, y para advertirlo parense coamigo a conozer los q: en  
la perte tan dilatada se han practicado, en la hambre tan general se han visto, en las  
guerras se han observado, en la seca se ha advertido, poniendo Dios el azote sobre  
olcros con tanto tiento q:ieno parece defea llegue; pues en qualquiera deitas co-  
sas no le ha lai: salidas, y su Magestad en lo mas desesperado la hi imbuido p:z aci-  
p:z de engañarnos, o para mas justificar su causa y deuemos temer, no sea esto  
que fulta la enmienda q: tanto seisa, y de donde producen estos efectos; pues

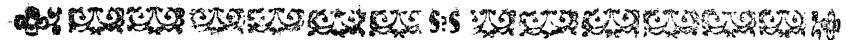
A

yo

yo no la encontre de nuestros vicios, ligando los publicos, y secretos que todos conocemos en la desembocadura de hombres, y mujeres. Peruersos trato, poco respeto a los Templos, buscos de superfuidades, y galas tan mas alla de la razon, y fuerzas de los caudales, que son ya la destrucion destos Reynos, aniquilandole, faltando para su conseruacion, bien conocida es esta verdad, no acauande de entender que todo lo que Dios ha, no es mas que en administracion, y no propiedad: mas ya le queremos quitar a su Magestad la que tiene, y nos palamos a creer es nuestra simulandolo con la decencia del estado de cada uno, y es cierto se deve vivir con ella, y no mas, porque en esta faria del mundo todos somos representantes, y Dic el Apuntador en entrando al bestuario por la muerte iguales, y debemos estudiar el papel, cumpliendo cada uno con su obligacion segun se le repartio, que apuntando estan con sus auxilios incansablemente, y nos ha de dar parte segun lo huiere nos hecho, gran papel es el del Señor Felipe II. aquel discreto Monarca, dezia a la hora de la muerte, o si huiiera yo sido yo Pastor el mas humilde, que en aquell trane haze el mas leve atomo. Inseportable peso! Y ay quien imbi de estas grandezas, y puestos? Rara cegue dad! Discurrese por todos los demas papeles, y en particular el del Sacerdote que representa a Iesu Christo en la tierra. Y asilo reverenciaria Maria Santissima, y deuen en sus obras imitar a quien representan. Son los medianeros entre Dios, y su Pueblo pecador, y para ello han de ser Santos; pero terror que los escrereccemos tales, como tambien que veamos en algunos Religiosos, tibio el zelo de nuestro aprovechamiento, y en algunas Religiosas el del suyo: pues no escusan que se les atreuan hombres desenfrenados. El consuelo de Jesu Christo, q celoso es su Magestad, pries si acá en el Mundo se guarda respecto a la Espirituosa qualquier hombre mortal: Quales el q se deve tener a la q lo es de tanto al Señor? Y qual es de tu set? Por esto esto asi experimentamos tantos castigos, visto q no tenemos q a la hora de la cuenta todos hemos de ser iguales, nos embanearemos, y incharemos, si el q pudo repartio los papeles, y si quisiera, huiiera hecho al Rey espartillero, y a espartillero Rey, de q nace esta humareda, eramos el papel, y asi todo lo ando, y esta apoderado Satanas de nuestro dominio, y corazon. Puesen verdad que el Mundo no nos engaña, que en otros tiempos aun sonaxis de gustos, palatiemos, comodidades, y otros ruydos que nos podian embelezar, mas aora temparemos, que parecemos predicas, pues falta todo esto, y no basta para que sacudiamos el yugo de nuestras culpas, graue deuenemos esperar el castigo mientras es mayor la misericordia que nos avila, no podemos engañar a Dios, y nos engañamos con nuestra ceguedad. En aquel tremendo Juicio que no balen disculpas, solo hemos de llevar el reparo de las buenas obras, pues aque esperamos regiendo tan a la vista su leuieridad, ya tal darse penitencia siempre es luzida a los ojos de Dios, tan mas no se pase el tiempo que tiene su Magestad determinado a esperarnos, y nos suceda lo que a los del Dilubio por su obstinacion. Lo que a Ossa quando arrinco el hombro a la Aca del Testamento que fue muerto de regente, arrinemos el hombro a el

A cada la penitencia con tiempos, no sea que quando queremos, o no podamos  
o perdamos la vida y el alma. Asuemos de arrojar del vasef della el juntas de nues-  
tra culpa; pues le vemos zozobrar en tanta calamidad con olas hinchadas de amarilla  
caricia de corazon, y en publicos, y en secreto, lloremos nuestros errores, q e como ha si  
dol la culpa ha de ser la recopensa, tengamos respeto a los Téplos, q los Infielres a-  
doran un canarron, y entran postados, y pechos por tierra, y Catili nos q e tie-  
nen fe, y creen que está en ellos Iesu Cristo en cuerpo, y en alma, y d unidad en el  
misterio inefable del Santissimo Sacramento, han de ser peores estando en ellos  
con tan rara indecencia aun quando está su Magestad manifisto, y en particular  
conservando enemigos que llaman de Caballeros, que no denieren consentir se por lo q  
pasa en ellos. Corrillos, y ruedas en el Templo de Dios, y platicas las mas verdes  
indecentes, la caza de oracion, y estando Iesu Cristo manifisto en cuando a presencia  
nombra el mas encumbrado Ser, sin, y esto lo hacen los hombres principales que  
denieren ser en las costumbres el dechido, y la norma, porque el Pueblo en todo  
les imita. Pues q e queremos vendrá castigos, y misericordias, y Dios nos libre de  
su justissimo enojo. Todos estos nos obligados a la hora de Dios, y en estos  
devieriamos g. sacar el tiempo, no en punto nini en medida de este dia, quando se  
conducen al servicio de su Magestad, epares en sus palabaras el B. psalmos que  
la Iglesia nuestra Madre nos indica, quinientos del D. milo Espiritu, p tenemos de nos  
otros al Mundo sus pomposos frutos. Luego nos formos Chalutinos, pues vivi-  
mos en ellos, y con ellos, y esta es la Ley q e seguiremos, clara eti la consciencia,  
que otra cosa es todo lo q e se presta, pregunta q e lo q e una afliccion siente eti q e  
que no le engañe, pues no han faltado voces de Profetas en los Predicadores qie  
han intumido q e s verdades, y a alguno lo han tenido por errorario por q las de-  
cidas de laudadas, y a otros por muy justificadas, y los q e no las predicam, grage tendré  
el cargo, y es cierto q e es grage dolor q e para amar a Dios como debemos, sea  
menester q e como a esclavos forzados nos arrastran los trabajos, y calamidades,  
o no obligue nuestra pertinacia q e nos deje a Dios sin castigo, pues es el enemigo  
deslampararnos, y no corregirnos. Miremos, y leamos en el libro de su Pasion  
pendiente de las letras ensangrentadas de sus sanctissimas llagas, y no abrá coraçón  
por mas empedernido q e este, q e si asi le ojea con verdad, q e no se compiensa  
y tuerca el camino al verdadero: y esto es lo q e su Magestad pretende con la hu-  
bre con la guerra, o la seca, con la peste q e nos cerca, y de nuevo burlu: a amea-  
nar, abramos los ojos, y no tropiee mas en la luz q e tanto permite, q por q la  
caida sera irremitible densle limosnas, pues el lastimado la necesidad tanto lo insi-  
ta de parte de Dios. Falten los rencoros, los malos tratos, los logazos, las desembol-  
turas, las injusticias para arrancar la sombra en q e tan codicia cosecha cogio el  
enemigo. Baste ya de vicios, y empiece a reynar la virtudes y la verdad. Buelas a  
saber el rebanio, pues el Pastor Soberano anda tan folclito por sus obrejas acostum-  
bro el hombre, y su benignidad, para que en el salgamos de la alperca del mico-

te agrio de nueltras passiones, y appetitos. Sigamos su diuina Ley, y ensenanza  
que nos falta un punto, y solo hasta aqui escrpcion la que no intimamente  
nos ayrado. Que ferá Leon que a su rujir le estremezcan Cielo, y Tierra,  
aprovechemos de la continuacion de sus muchos auisos, y embarazemos  
con nueltra penitencia su poderoso braço a cuya fuerza solo ella puede resistir.  
Empeçemos con el Real Profeta a pedir misericordia, con San Pedro a llorar,  
con la Mugdalena a virgir, con el Ladron a pedir que es cierto que su palabra no  
faltara a durnos lo que mas conuenga, como seamos hijos prodigos bolviendo  
arrepentidos a la casa de nuestro Padre, pues estan con los brazos abiertos elpe-  
randonos para celebrar el vanquete mas explendido: y si aquella perecia de ham-  
bre por faltar della, ye tanta inuidio guardando aqueles brutos, no otros lo el-  
tamos asimismo guardando, los inmundos en enueiros vicios, y hambrientos  
y insaciables; porque solo el lleno de su amor puede apagar nuestra sed, Peni-  
tencia, Penitencia, Penitencia. Ea Catolicos ahora es o casi in, que si nos falta le-  
ra lamentable para siempre nueltro despeño, o quieralo su Magestad por su pre-  
ciosa sangre, e intercessione de la Serenisima Reyna de los Angeles Maria An-  
tissima Señora nuestra, Concebida sin culpa original, en el primer instante de su  
ser natural, y de todos los Santos dela Corte Celestial. Misericordia Señor, misi-  
cordinia Señor, misericordia Señor. a 5 de Mayo de 1680.



Señor mio Iesu Christo, Dios, y hombre verdadero, a mi pesa de todo corazon, de eneros  
ofendidos, y por ser vos quien soy, pequenyo Señor, Pequenyo Señor, pesame de que me pesuje  
el dolor de corazon, y nunca mas pecar, Ameno.